Accidente en montaña
Cómo actuar

La no adopción de las medidas de prevención oportunas no implica siempre un resultado accidental. Esto hace que, en muchas ocasiones, no hagamos las cosas correctamente y que vayamos acumulando una experiencia negativa que puede desembocar, con el tiempo, en accidente.

Teniente **Fernando Rivero Díaz**
Servicio de Montaña de la Guardia Civil

La montaña es un medio intrínsecamente peligroso. El hecho de adentrarnos en él supone la asunción de unos riesgos que nos pueden llevar a un accidente o a un incidente de menor gravedad motivado por no haber identificado correctamente los peligros o, en contadas ocasiones, por causas ajenas a nuestra actuación. Una vez ocurrido el accidente o el incidente, hay que intentar aminorar los efectos del mismo con una buena actuación por parte del personal que acompaña a la víctima. Es fundamental tener claro que la ayuda no llega de inmediato y debemos sobrevivir por nuestros propios medios hasta que llegue el equipo de rescate. No todas las incidencias tienen por qué ser un accidente, pero utilizaremos este concepto para referirnos a todas.

CÓMO ACTUAR

Lo primero que debemos hacer siempre y en todos los casos es conservar la calma. Esto nos permitirá tener una visión más amplia del problema y evitará que actuemos precipitadamente, lo cual podría empeorar la situación y agravar los efectos del accidente con otro mayor.

En el caso que nos hallemos perdidos, nos encontremos en un lugar cómodo y hayamos logrado dar al equipo de socorro una descripción clara de nuestro estado y ubicación, la recomendación es no movernos de donde estemos.

En general, hay que reconfortar a la víctima y solicitar de inmediato el apoyo del grupo de rescate. El orden en que hagamos esto dependerá de la situación en la que se encuentre la víctima, aunque en la mayoría de los casos procederemos a acomodar al herido antes de dar aviso. Es lo que denominamos el protocolo P.A.S. (Proteger, Avisar, Socorrer)

El aviso de accidente debe contener una serie de datos fundamentales que evitarán un continuo trasiego de llamadas entre los compañeros de la víctima y los socorristas o la central de emergencias 112. Además, evitarán que agotemos antes las baterías de nuestro móvil.

Lo primero que debemos hacer al iniciar la con-

versación con el C.O.C. de la Guardia Civil o la central de emergencias 112 es dejar claro que se trata de un accidente en montaña. Los operadores que reciben cientos de llamadas diarias sobre diferentes emergencias deben diferenciar desde el primer momento el tema del que se trata en la llamada de auxilio.

Normalmente, los operadores de la central de emergencias comenzarán a solicitar información a los compañeros de la víctima. Si más o menos sabemos los datos que nos van a pedir, los tendremos preparados para que la conversación sea lo más corta posible y se puedan movilizar los recursos con rapidez.

DATOS A FACILITAR AL COC O AL 112

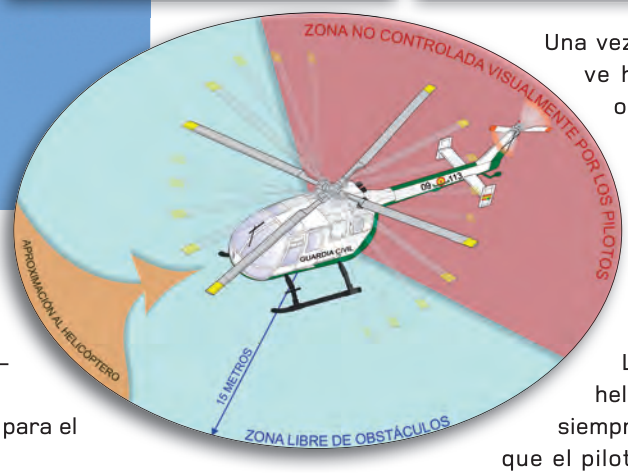
Los datos mínimos de información que se deben facilitar son los siguientes:

- **¿QUÉ** ha ocurrido? Tras haber dejado claro que se trata de un accidente en montaña especificaremos el tipo de accidente o incidente.
- **¿DÓNDE** ha ocurrido? Daremos una localización lo más exacta posible, con coordenadas si disponemos de GPS (es importante facilitar el Datum) o de mapa. En caso de estar extraviados, intentaremos dar una descripción del recorrido que hemos seguido o del que pretendíamos seguir, cuál es el último punto conocido por el que hemos pasado y cuánto tiempo hace de ello. El conocimiento de la zona por parte del equipo de rescate hará que se puedan determinar los errores de dirección que hayan podido provocar dicho extravío.
- **¿CUÁNDO** ha ocurrido? Este es un dato que puede determinar la decisión del grupo de rescate a la hora de utilizar unos u otros recursos en función del tiempo que haya transcurrido desde el accidente.
- **ESTADO** en que se encuentra la víctima. Especificaremos el número de víctimas y los síntomas aparentes que presentan para orientar a los socorristas y al equipo sanitario que pudiera acompañarles.

tar que pueda salir volando y provocar, en ocasiones, un accidente en el momento de la aproximación y del aterrizaje. Todo estará recogido, anclado y los animales que pudieran estar con nosotros deben permanecer sujetos o atados también cuando nos tengamos que aproximar a la aeronave.

Si vemos un helicóptero volando por una zona y no somos los solicitantes de auxilio NO saludaremos. Si la aeronave nos sobrevuela puede estar esperando la confirmación de si somos nosotros o no quienes necesitamos el socorro, para lo que debemos conocer las señales internacionales que indican si solicitamos o no ayuda.

El helicóptero aterriza en contra del viento por lo que señalizaremos la dirección de éste con un pañuelo o una bolsa de plástico que sujetaremos para evitar que salga volando. Si no disponemos de estos medios nos pondremos de espaldas al viento adoptando la posición de solicitud de ayuda con los dos brazos en alto. El helicóptero aterrizará de cara a quien lo señaliza.



Una vez que la aeronave haya aterrizado observaremos las instrucciones que nos dé el piloto o el miembro del equipo de socorro que venga a nuestro encuentro. La aproximación al helicóptero se hace siempre de frente para que el piloto vea nuestros movimientos claramente y nos acercaremos agachados sin perder de vista las instrucciones que nos puedan dar desde a cabina. Cualquier objeto alargado que llevemos con nosotros debe ir en posición horizontal.

Al subir o al bajar esperaremos la indicación de la tripulación o de los socorristas para hacerlo. No tocaremos más que aquellas partes de la cabina que nos señalen y dentro del helicóptero nos mantendremos quietos.

Todas estas medidas tienden a aminorar los efectos del accidente y podrán evitar males mayores si la evacuación se realiza con rapidez.■

- **METEOROLOGÍA** de la zona para, entre otras cosas, determinar si se puede hacer uso de medios aéreos.
- **PERSONAL** disponible para ayudar al grupo de rescate.
- **MATERIAL** de que se dispone en la zona para el rescate.
- **TELÉFONOS** del personal que se encuentra en la zona por si es necesario establecer comunicaciones posteriores entre el grupo de rescate y los compañeros.

EN CASO DE SER RESCATADOS CON HELICÓPTERO

Si el equipo de rescate nos informa de que se realizará el rescate o la evacuación con helicóptero elegiremos una zona de aterrizaje con unos 15 metros de radio libres de obstáculos y lo más llana posible. Esto no asegura el aterrizaje de la aeronave en esa zona si el piloto decide tomar tierra en otra más segura. En la zona de aterrizaje no habrá material suelto para evi-